*N.7.

LA MAS HERMOSA RACHEL,

PASTORA DE LAS ALMAS,

AUTO ALEGORICO

AL SAGRADO NATALICIO

DE

CHRISTO SEÑOR NUESTRO.

DE UN INGENIO MATRITENSE.

REAL PALACIO BIBLIOTECA

INTERLOCUTORES.

Rachèl, Paſtora.
Jacob, ſu eſpoſo.
Lìa, ſu hermana.
Labàn, ſu padre.
San Miguèl.
San Gabrièl.
Fileno, Gracioſo.
Bato, Gracioſo.
Luzbèl.
Aſmodeo.
Una Paſtora.
Muſica.

SCENA PRIMERA.

Cantan dentro.

LA hermoſa Rachèl viene
con la grey de ſu Padre,
feſtejadla, Paſtores,
aplaudidla, Zagales.
Hermoſos ſon los paſſos
de eſta Zagala amable,
pues ſe levanta como
Aurora rutilante.
El criſtal bullicioſo
la rinde vaſſallage,
y en liſongeras auras
la dà tributo el ayre.
La tierra opìmos frutos
la ofrece, ſiempre afable,
y el fuego con feſtivas
luminarias la aplaude.
Celebrad tanta dicha,
Paſtores de eſte Valle,
que en Rachèl nos dà el Cielo
muchas proſperidades.

Al ultimo acento ſale Luzbèl.

Luzb. Eſſe harmonioſo canto
pauſe yà, pues aumenta mi quebranto,
y ſu dulce concento
dà à mis rabioſas penas incremento:
con muſica celebran ſu fortuna,
y à mì en mi llanto es tan importuna,
que ſu acento acordado
me pone mas furioſo, y deſtemplado.
Del baratro infernal, obſcuro abiſmo,
donde en mortal eterno paraſiſmo
gimen los infelices condenados,
de la Sion Celeſte deſterrados,
y en confuſo lamento,
un tormento convoca otro tormento,

32.424

porque alli ſon las penas ſin guariſmo,
y un abiſmo es preludio de otro abiſmo:
alli padecen hambre como perros,
y arraſtran la cadena de ſus yerros,
que viviendo arraſtrados fabricaron,
y en circulo vicioſo eslabonaron.
De aquel triſte Lethèo del olvido,
Cocìto, donde en llamas ſumergido
eſtoy por mi ſobervia,
y ſin fin eſtarè por mi protervia,
me ſaca una Paſtora,
à quien venera el Cielo, el Mundo adora,
pues por ſus relevantes perfecciones,
ſingulares merece aclamaciones.
Eſta es Rachèl, que Oveja ſe interpreta,
y tanto (peſe à mi!) tanto me inquieta
vèr el ſumo cuidado,
que pone en la cuſtodia del ganado,
que tengo preſumido
atraerà à ſu ganado el mas perdido.
Ninguna errante oveja,
que de ſu grey ſe aleja,
permite que algun lobo ſe la lleve,
porque ſuele dexar noventa y nueve
para ir à buſcalla;
y luego que la halla,
al Valle dando aſſombros,
cariñoſa la trae ſobre ſus hombros.
Mi rabioſo corage
à eſta hermoſa Zagala ufano ultraje:
ſi me irrito, ſi en colera me ciego,
ceniza la he de hacer, ſin que ſea fuego.
Còmo pavor recibo,
ſi todo à mi poder ſe rinde altivo?
Còme me ofuſca el miedo,
ſi aùn Dios libre no eſtà de mi denuedo?
Eſſe diafano Alcazar tranſparente,
de los dedos de Dios obra excelente,
que gigante de luces ſe levanta,
ſerà eſtrellada alfombra de mi planta.
Todo el octavo Cielo
medirè paralelo à paralelo;
y aun paſſarè atrevido, y temerario
mas allà del eſpacio imaginario.
Contra Rachèl publìco cruda guerra,
y tema mi rigor toda la tierra,
porque baſto yo ſolo
para aſſolar del uno al otro Polo.
Del Arctico al Antarctico reſuene
el clarin de mis iras, porque llene
de pavoroſo aſſombro à los mortales:
no perdonen mis furias infernales
à viviente perſona;
muera el hombre infelìz, que aſsi blaſona
tener en sì la Imagen eſculpida
del Autor de la Gracia, y de la Vida.
Ea, Soldados, ea, Capitanes,
tremolad mis funeſtos tafetanes;
y pues và de creciente mi fortuna,
todo lo que eſtà baxo de la Luna,
lo que el Febo calienta,
padezca de mis iras la tormenta.
Sea mi humilde eſclava eſſa Paſtora,
que tantas perfecciones ateſora,
para que vea el Mundo,
que el poder de Luzbèl es ſin ſegundo.
Ea, Soldados mios,
admire eſſa Zagala vueſtros brios;
pero no, ſuſpended vueſtros rencores,
para elegir prudente los mejores
ardìdes de vencer, pues los ardìdes
me ciñen el laurèl en eſtas lides.
Caudillo de mis Tropas, Aſmodèo.

Sale Aſm. Pronto eſtà à tu obediencia mi deſeo,
pues por ſer tu privado el mas amado,
de la viſion de paz eſtoy privado.

Luzb. Ay, Aſmodèo! eſcucha,
conoceràs ſi es mi pena mucha.
Robuſtiſsimo Caudillo
de mis tremendas Eſquadras,
cuyas iluſtres proezas,
y valeroſas hazañas,
no ſe pueden eſtrechar
à eſſe dilatado Mapa
del Orbe, ni comprehenderlas
la mas lince perſpicacia
que al fin ſon glorioſos hechos
de una Inteligencia alada:
oy quiero hablarte verdades,
(ſi acaſo yo puedo hablarlas)
y referirte un tormento,
que el corazon me traſpaſſa,
cruel eſpada de dos filos,
que me divide haſta el alma:
fiero dogàl, que me anuda
las voces à la garganta,
porque no te comunique
pena tan extraordinaria.
Te la expreſſarè en ſollozos,
ya que no puedo en palabras,

re-

rethorica, que en lo adverſo
explica mejor las cauſas.
En eſſa fertil campiña,
donde la verde eſmeralda
pace la ſimple ovejuela,
y entre diferencias tantas
de flores ſe ſatisface,
pues rotas las cataratas
del Cielo, el Valle ſe inunda
en dulces benignas aguas,
para que fecundo brote
bellas roſas nacaradas,
y purpureas clavellinas
de ſuaviſsima fragrancia;
y aſsi un eſpolin matize
blanco, ſalpicado en grana,
con verdes liſtas, que texen
toda ſu florida eſtancia.
En eſta Campiña vì
(ò ſi mis ojos cegàran!)
una Muger, mal pronuncio)
un Angel en forma humana;
un Cielo animado, exempto
(aunque de la comun maſſa
formado) de peregrinas
impreſsiones: (ò mal aya
mi lengua!) una Paſtorcilla
de hermoſura tan gallarda,
de aſpecto tan venerable,
y de tales circunſtancias,
nunca en criatura viſtas,
que ſolo pude otearlas,
para cegar con los brillos,
que de ſu roſtro exalaba.
Vila, y al punto ceguè,
porque la mirè con ſaña:
mas ſi ſu cara es un cielo,
còmo podrè vèr ſu cara?
Aquel belliſsimo aſſombro,
que en las Cèlicas moradas
apareciò, quando dimos
aquella inſigne batalla,
ſi no me mienten las ſeñas,
parecìa eſta Zagala.
Eſſe Gran Padre del dia,
Archivo de luces tantas,
eſſe Centimano Dios,
eſſe viviente ſin alma,
eſſa vida ſin potencias,
eſſe Floròn de eſmeraldas,
hermoſo Fanàl del Cielo,
la veſtìa, y adornaba
de texidos reſplandores,
y ricas telas doradas:
la Luna, como oficial
mecanico, la calzaba;
què hermoſos ſeràn ſus paſſos,
ſi en golfos de luz ſe bañan!
Doce cambiantes Eſtrellas
ſu rubia trenza peynaban;
què mucho, pues, ſi es el Cielo
del Cielo aqueſta Zagala?
No te admires que mi labio
prorrumpa en ſus alabanzas,
pues un ſoberano impulſo
oy regùla mis palabras;
porque ſi diera el Señor
amplo permiſſo à mi audacia,
mi boca puſiera en ſu
cielo, para denigrarla,
y con mi dañado aliento
ſu terſo candor manchàra.
Para pintar ſu belleza,
ſe vè mi eloquencia falta
de hyperboles, y colores,
porque la advierte extremada:
el mas valiente pincèl
ſe deſmaya al retratarla;
y aun al intentarlo el mio,
de ſu opinion ſe retrata.
No obſtante, te pintarè,
como en boſquexo, ò medalla,
ſu hermoſura, porque tu
de mi pintura baſtarda
tomes los lexos, y evites
en todo tiempo el mirarla,
que es electa como el Sol,
y ciega con ſu luz clara.
Su enſortijada madeja
dexa el alma apriſionada:
nada mas, ſolo un cabello
bello à Dios hiere en el Alma.
O lengua! còmo celebras
hebras, que al hombre deſatan!
Atan à Dios, porque humano,
mano dè al hombre que ama.
A la miſma nieve afrente,
frente de bruñida plata,
lata en proporcion luſtroſa,
roſa de carmin, y nacar.

Libres de obſcenos antojos,
ojos divinos eſmalta,
alta al hombre dicha ofrece
eſſe mirar por ſu cauſa.
Su viſta, que ſe deſvela,
vela la grey, firme guarda,
arda yo en voraces pyras,
iras exale mi ſaña.
De ſus mexillas el campo,
ampo carmines enſarta,
ſarta, que à ſu faz hermoſa
oſſa preſtarle mas gracia.
Con ſus labios, ſin reſabio,
ſabio lenguage deſgrana,
grana en liſton, con que oculta,
culta los dientes de nacar.
Su garganta de alabaſtro,
aſtro de nieve prepara,
para dar al Dios oculto,
culto en dignas alabanzas.
Sus dos puriſsimos pechos,
hechos fuentes de fragrancias,
anſias dàn à mi deſpecho,
pecho à Dios, que eſſa es la gracia.
Baſta decir, Aſmodèo,
que no tiene faccion baſta,
la que es toda hermoſa, y es
por privilegio agraciada,
y ſu alabanza mayor
es no poder yo alabarla.
Exempta, y libre la miro,
quando ſe confieſſa Eſclava,
pero expreſſa de què Dueño,
para no ſer tributaria.
Eſta Paſtorcilla humilde
avaſſalla mi arrogancia;
y ſin duda es Reyna, pues
con tanto imperio avaſſalla.
De todas las criaturas
ſe vè Rachèl obſequiada;
lo inanimado la ſirve,
lo vegetable la aclama,
y todo animal viviente
la rinde guſtoſo parias.
Eſſos vapores alados,
que ſurcan la eſfera vaga,
por diſpoſicion divina
la dàn nieve como lana.
Eſſos montes, que producen
heno en copioſa abundancia,
ſolo à ſu contacto humèan,
por ſervirla, y recrearla.
Baxa al Valle eſta Paſtora
à dar paſto à ſus manadas;
y el fugitivo criſtal,
que beſa ſu hermoſa planta,
ſe queda corrido al vèr
belleza tan extremada;
y aquel hundoſo portento
tanto de verla ſe paſma,
que yà es plata bruñida,
lo que era liquido nacar.
Las canòras avecillas
en lyras de pluma cantan
à eſta Zagala Divina
dulces motes de alabanza.
Todos los leños ſe alegran
de las Selvas con mirarla,
y rejuvenecen todos
con lozanìa gallarda.
En ſus rubicundos labios
ſe ha derramado la gracia,
pues reverdecen los leños
mas ſecos, ſi ella les habla,
y los llama para el Cielo,
preparados ya à mis llamas.
Si eſto hace en el leño ſeco,
en el verde què harà? (ò rabia!)
Para dar gloria à los Valles
es una hermoſa Diana,
y para burlar mis furias
es una Divina Palas.
Aun cautelando mis iras,
à ſu honor texe guirnaldas,
y para huir al deſierto
parece que la dàn alas
de Aguila grande, y en èl
à la contemplacion vaca,
hecha un marmol; y aſsi, à mi
me dexa hecho fria eſtatua.
Otras veces con denuedo
la patrocina, y ampara
un Joven que es como un Angel,
que Humildad de Dios ſe llama,
cuyo robuſto valor
no alcanzan fuerzas humanas.
No sè, Aſmodèo, no sè,
para aſſaltar las murallas
de tanta virtud, què ardides
puede maquinar mi ſaña.

Si dexo correr mis iras,
es una accion temeraria,
pues amontona los triunfos
contra el valor de mis armas:
cada aſſalto de mi ira
es en ſu mano una palma.
Pues còmo podrè, Aſmodèo,
preſentarle la batalla?
Si canto la palinodia,
y ella la victoria canta
ſin entrar en el combate,
es ruindad, quando me aclaman
por Principe de eſte Mundo
mis atezadas Eſquadras,
y no forman maridage
el temor, y mi arrogancia.
Indeciſo titubèo
en dudas tan intrincadas:
de tan ciego laberinto
ſea la cuerda dorada,
que me ſaque, tu conſejo,
no porque aprehendo ignorancia,
(que tal no cabe en mi ciencia)
ſino porque complicadas
mis potencias, ſe han turbado
con los humos de mi rabia.

Aſmod. Nunca lleguè à dar aſſenſo,
invictiſsimo Monarca,
Principe de las Tinieblas,
à que haveis viſto la cara
al temor, pues vueſtro brio
ſabe amaynar arrogancias
del mas esforzado aliento,
de la mas firme conſtancia.
Los mas encumbrados Cedros,
las mas deſcolladas Palmas
de Santidad, no eſtàn libres
de los ceños de tu rabia.
En laminas de zafir,
de cielo en lucidas tarjas,
debian, Luzbèl, eſtàr
tus proezas buriladas.
Es tanta tu vizarrìa,
y tu fortaleza es tanta,
que Miguèl ſe viò obligado,
quando con èl altercadas
ſobre el cuerpo de Moysès,
que èl ocultar intentaba,
à pedir auxilio al Cielo,
que atendiò à mis nobles anſias.
En un dia agotar puedes
del Jordàn las puras aguas:
la pacifica Sion
puede convertir tu audacia
en confuſa Babilonia,
que en impuras llamas arda.
El miſmo Cielo publìca,
ay del mundo, pues à èl baxa
Satanàs vibrando enojos,
que tambien Diablo ſe llama;
eſto es, Criminador,
pues tantos crimines fraguas,
y yerros con que eslabonas
la cadena con que arraſtras
à tu eſclavitud al hombre,
porque es de Dios ſemejanza;
que ya que en Dios no, en ſu imagen
deſahogas acres venganzas.
No tu invencible valor
al miedo ſe rinda: enſancha
tu corazon animoſo,
que ya el Infierno dilata
ſu boca para tragar
tantas infelices almas,
que con hieles de Dragones
hacen ſu bebida amarga.
La Jeruſalèn terrena
ſe aſsimila à la cabaña
del melonar, pues ſus hijos
ingratos la deſamparan.
Las piedras del Santuario
ſe miran ya derramadas
en confuſa deſunion
por las calles, y las plazas.
Ya no ay piedra ſobre piedra,
y las de la pared claman,
que la dèn conſuelo; pero
no ay quien venga à conſolarla,
pues ſus intimos amigos
han llegado à deſpreciarla,
y ſe ha hecho cueba de vicios,
la que era de oracion Caſa.
Los caminos de Sion
en lagrimas ſe deſatan,
porque à ſus ſolemnidades
no ay quien venga, todos faltan.
El oro mas acendrado
de la perfeccion mas alta
và mudando ſu color,
y ſe obſcurece en las almas.

Todos los Pueblos ſe ſientan
à comer, y ſe levantan
à jugar; pero què juego?
à arder en laſcivas llamas;
que todo el mundo en maligno
eſtà pueſto, pues ſe abraſa
en impurezas, à ſoplos
de Behemot, que el daño cauſa.
Pues ſi miras que tu Imperio
tanto, Luzbèl, ſe dilata,
què te aflige? què temores
retardan tus eſperanzas?
Ya veo que eſſa Paſtora
es un primor de la Gracia;
pero ſi tu à mi opcion dexas
perſeguirla, y maltratarla,
yo humillarè ſu cervìz;
y aunque es Torre ſu garganta
eburnea, oy ſerà eſcabèl
donde entronize mis plantas.
Yo, yo inſidiarè ſus paſſos,
y con cautelosa maña,
pues es ſimple Palomilla,
lazos la armarè en que cayga,
pues ſoy aſtuta Serpiente,
que inficiono disfrazada
con mi cicuta mortal,
aun à las almas mas cautas.
Què importa que ſea Sol,
ſi ay tambien ſombras baſtardas,
que eclipſan ſus lucimientos,
y ſus reflexos ultrajan?
Y ſupueſto que ſu Padre
Labàn tan ciego idolatra
con ſuperſticioſos cultos
ſimulacros de oro, y plata,
que (como à otros infinitos)
à tantos yerros le arraſtran,
harè tambien que Rachèl
ſacrifique voluntaria
à eſſas mentidas Deidades,
que tienen boca, y no hablan,
tienen ojos, y no vèn,
tienen manos, y no palpan,
tienen pies, y eſtàn immobles,
pues ſon eſtatuas heladas
en quienes vivimos, ſomos,
y nos movemos à darlas
algun alma, ò movimiento,
porque nos dèn muchas almas.
Si no ſurtieren efecto
eſtas malicioſas trazas,
como rugiente Leon
darè buelta à ſus manadas,
y à manadas ſabrè darte,
Luzbèl, los triunfos, y palmas.
Què importa que eſſa Paſtora
ſea vigilante Vara
llena de ojos, ſi ſoy Argos,
que con iluſiones falſas
ofuſcarè ſus acciones
haſta que te rinda parias?
Si no pudieren vencerla
mis falencias ſimuladas,
correrè los baſtidores
al theatro de mis rabias,
y la maſcara arrojando,
la darè guerra mas cara;
y ſi fuere neceſſario,
à impulſos de humana parca
ſegarè el dorado hilo
de ſu vida, que nos mata;
pues conociendo ſu Ocaſo
eſte Sol, que al Mundo baña
con las luces de ſu exemplo,
las ovejas deſcarriadas
ſeràn paſto de los lobos,
que el Monte Libano talan.
Eſſas floridas campiñas
ſeràn funeſtas campañas,
donde en liquidos corales
naveguen tus coligadas
hueſtes, que contra Rachèl
preſentan ya la batalla
con intrepida oſſadìa:
ya nueſtra hora es llegada,
y el poder de las tinieblas
contra las luces ſe arma.
Gima el parche, porque altere
Tocan caxas.
à eſta Paſtora, que ufana
goza en poſſeſsion felìz
dulces apacibles auras
de divinas influencias,
que ſu eſpiritu arrebatan.
Ea, robuſtos Soldados,
ea, hueſtes atezadas,
embeſtid yà.
Luzb. Guerra, guerra
contra el Cielo.

Aſm.

Aſmod. Al arma, al arma.
Luzb. No quede flor en el valle,
que ceniza no ſe haga.
Aſmod. Haced àtomos menudos
todas las vivientes plantas.
Luzb. Ea, valientes Soldados.
Los 2. Guerra, guerra, al arma, al arma.
Entranſe con eſtrepito de guerra, y dice dentro San Miguèl.
Mig. Hermoſa Rachèl, no temas,
que todo el Cielo te ampara;
y ſi fuere neceſſario,
mis Angeles en ſus palmas
te llevaràn, porque no
ſe ofenda tu heroyca planta
en la piedra del pecado,
de que fuiſte preſervada.
Dentro ruido de batalla.
Rachèl. En el nombre del Señor
pelearè ſus batallas.
Luzb. Infelìz ſoy, Aſmodèo!
bolvamos ya las eſpaldas,
porque ſin duda es Miguèl
el que à eſta Paſtora guarda,
pues tan fuerte, y animoſo
mi Exercito deſvarata.
Aſmod. Yo redoblarè las hueſtes.
Mig. Poco valdrà el redoblarlas,
porque al valor de mi brazo
todo el Infierno no baſta.
Salen San Miguèl, y Rachèl en forma Paſtoril, acuchillando à Luzbèl, y à Aſmodèo.
Luzb. Mas que ſu azero, me hiere
el reſplandor de ſu cara.
Mig. Fieros monſtruos de la embidia,
ea, rendid las eſpadas.
Caen los dos à los pies de Rachèl.
Luzb. Ay de mi! à mi furor peſe!
Aſmod. Ay de mi! peſe à mi rabia!
Mig. Ya el Aſpid, y el Baſiliſco
eſtàn baxo de tus plantas,
ſupedìte tu coturno
ſu fantaſtica arrogancia.
Luzb. Que aſsi una Muger me humilla!
Aſm. Que aſsi una Muger me ultraja!
Mig. Una Muger, beſtias fieras,
vueſtra cabeza quebranta.
Rachèl. Al Señor las gracias doy,
que hizo la victoria. *Luzb.* Ufana
te miras con eſte triunfo,
pero cautela mi ſaña.
Rachèl. No à mi la gloria ſe dè,
ò Gran Dios de las Batallas,
ſino à vueſtro excelſo Nombre.
Mig. Pues ya quedan humilladas
vueſtras cervices: Paſtora,
bolvamos à la manada.
Rachèl. Bendito ſea el Señor,
que aſsi defiende à ſu Eſclava.
Vanſe Miguèl, y Rachèl, y ſe levantan.
Luzb. Que puedan dos criaturas,
de potencia limitada,
à mi arrogancia oponerſe,
quando puede mi arrogancia
convertir en negros humos
eſſa maquina eſtrellada!
Aſmod. Iluſtre Principe mio,
no deſmaye tu eſperanza,
pues quando te vencen ellos,
para vencerlos te enſayas.
Luzb. Eſtudie nueſtra malicia
nuevos ardìdes, y trazas
para vencer à Rachèl.
Aſmod. Manda retirar tu Armada,
que muchas veces ſe vence
mejor con la retirada.
Luzb. Sepultaos, hueſtes mias,
en las lobregas eſtancias, *Ruido dentro*
haſta vèr ſi eſta Paſtora
en ellas os acompaña.
Vamos, Aſmodèo::- *Aſm.* Vamos,
Luzbèl::- *Los 2.* A dar nuevas trazas:-
Luzb. De conquiſtar::- *Aſm.* De vencer:-
Los dos. A eſta ruſtica Zagala.
Vanſe, y ſale Fileno con cayado, y alforjas.
Filen. Mientras mi Ama Rachèl
lleva el ganado à paſtar,
vengo yo aqui à repaſtar;
mas temo à un llobo cruel
echadizo, que es un diabro,
que ama-nada à la manada,
y me la tiene jurada
el maldito: guarda Pabro!
Se encaja tan de rebato
al hato el llobo maldito,
que ſi por librarle grito,
temo me menee el hato:
Por los ojos echa fuego
quando dà buelta al ganado;

per-

perdido và, que he penſado,
que no ay bueltas en ſu juego.
Su buelta, una gran tragedia
amenaza à mi preſona,
pues ſi conmigo ſe encona,
me pondrà de buelta y media.
Llobo mas endemoniado
en el mundo ſe avrà viſto?
Tras Rachèl anda muy liſto,
ſin duda eſtà aficionado
à ſu extremada hermoſura,
pues la fiera tras la hermoſa
anda ſiempre; pero es coſa
ſu amor, que es una diablura.
No obſtante, endulzando hieles,
(pues tanto la alforja peſa)
del prado quiero hacer meſa,
y de la alforja manteles.
Sientaſe, y tiende la alforja.
Para lograr mi interès,
de los Paſtores me alejo,
porque ſiendo zagalejo,
me he metido à guarda-pies.
Dos traygo ſalpimentados,
con media arroba de vino,
porque los pies del cochino
ſe han de comer bien lavados.
Poco el vino me remedia,
quando à remediarme vino,
pues cada pie del tocino
neceſsita de una media.
Mientras el Lobo nos roba,
yo una Loba he de pillar,
con media me he de arrobar,
que tambien Rachèl ſe arroba.
Oy he hurtado pan tambien:
vientre mio, no te inquietes,
que aqui traygo dos zoquetes,
que con los pies ſabràn bien. *Saca pan.*
Aunque Laban me hace fieros
con ſu cerril condicion,
yo, por matar mi paſsion,
me muero por ſus canteros.
La alforja para a-labar,
eſtà tambien, (no lo dudo)
y es, que anda muy amenudo
con pies para bien andar.
O vientre mio! eſta vez
tu mayor dicha ſe forja:
Oy, pardiobre, de la alforja
hemos de ſacar los pies: *Sacalos.*
limpiemos aora el camino,
para que aſsi mejor paſſen
los pies del puerco, que hacen
buen eſtomago con vino. *Bebe.*
Bendito ſea Noè.
Dent. Lab. Guarda el lobo, guarda el lobo.
Bato. Que intenta hacer algun robo.
Filen. Mas que empiezo con mal pie.
Digo, ſi Labàn me viera,
(que èl es un poco tyrano)
ſin falta una buena mano
por eſtos dos pies me diera.
Lab. Guarda el lobo, guarda el lobo.
Filen. Eſto es ir creciendo el ſuſto.
Muy bien dicen, que no ay guſto,
que no venga con ajobo.
Rach. Seguid la fiera, Paſtores,
que ſe mete en el egido.
Filen. Mas que el llobo m' ha cogido
con pies de puerco, ſeñores.
Sale Aſmodèo con diſfraz de Lobo.
No lo dixe? ha inhumano!
què intentas hacer de mi?
còmo me he de eſcapar, ſi
tengo los pies en la mano?
Aſmod. Teme mi rigor ſangriento.
Filen. El llobo habla como yo,
y anda en dos pies, pero no
parece cortès, y atento.
Aſm. Pueſto que en Rachèl no puedo
mi corage deſpicar,
oy en tì le he de emplear.
Filen. A una muger tiene miedo!
pues no es bueno para llobo;
y tendrà (ſegun infiero)
con Rachèl buen quebradero
de cabeza. No ſea bobo
en perſeguir las ovejas,
pues yo en eſſo conſidero
eres:-*Aſm.* Què? *Fil.* Un llobo barbero,
pues en rapando nos dexas.
Aſmod. Teme mi inſana crueldad,
que para perderte labro.
Filen. Dexame, llobo del diabro,
hagamos nueſtra amiſtad.
Aſmod. Parece que eſtàs de gorja.
Filen. So yo un hombre como vès.
Aſmod. Dame la alforja, y los pies.
Fil. Llobo, què pies, ni què alforja?

BIBLIOTECA PEDRO VELEZ

la cara como linterna *ap.*
le reluce, y echa humo:
pardiobre, que yo preſumo,
que eſte es llobo de taberna;
pues vèr à un llobo en dos pies,
y que los del puerco quiere,
ò que es Cardador ſe infiere,
ò que eſtà el mundo al revès.
Aſm. Què dices? *Fil.* Eſtò rezando
por el alma de mi ſuegra,
que ſe me muriò en Conſuegra,
y eſtà ya de Dios gozando.
Aſm. Pues ſe ha abierto el Cielo, dì?
Fil. Si ſeñor, quando cayeron
los Angeles, que quiſieron::-
Aſm. Sella tu labio. *Fil.* Ay de mì! *Dale.*
mas que nunca huviera habrado:
bien dixe, es llobo barbero,
pues al embite primero
ſacò dos muelas de un lado.
Aſm. Què tu lengua vil relata?
cierra tu boca, hablador.
Fil. Pues ſerà llobo Dotor,
que come de lo que mata.
Aſm. Muere, infame. *Tiendele en tierra.*
Fil. Ha llobo fiero!
muerdeme por el embès,
que hallaràs cera eſta vez,
mas que ay en càs de un Cerero.
Aſm. Sufre mi mano ſevera. *Dale.*
Fil. Seràs llobo Sancriſtàn,
pues ſabes del din, y el dàn,
y andas recogiendo cera.
Aſm. Que eſto tolere mi enojo!
còmo no le doy la muerte? *Dale.*
Fil. Llobo, ò diabro, de eſſa ſuerte
tengo ya la muerte al ojo.
Aſm. Toma. *Dale.*
Fil. La humildad de Dios me valga!
Sale Miguèl con eſpada, y rodela.
Mig. Indomita beſtia,
de eſſa ſimple criatura,
què intenta hacer tu fiereza?
mortifero baſiliſco,
que con la viſta envenenas,
què pretendes? *Aſm.* Peſe à mi!
hacer de eſte humilde preſa.
Mig. Solo un humilde ſer puede
objeto de tu ſobervia.
Fil. Aqui una buelta me ha dado.
Señala atràs.
Mig. Donde, Fileno? *Fil.* A la buelta,
y tanto apretò el vinagre,
que me ha ſabido à la pega:
yo procurè diſparar
mi enojo contra eſta fiera,
pero ſe reventò por
la culata eſta eſcopeta,
y la polvora nefanda
echa un humo que rebienta.
Aſm. Eres tù el gallardo Joven,
que à eſſa Paſtora bella
patrocinas disfrazado,
defendiendo ſus ovejas
de mi ira, en forma humana?
Mig. Yo ſoy tu amparo, y defenſa.
Aſm. Que ſiempre, Miguèl, te opongas
à mi rabia, y mis falencias
deſcubras! *Mig.* Si Dios lo manda,
juſto es que yo obedezca.
Aſm. Y eres tù Humildad de Dios?
Mig. Mi nombre aſsi ſe interpreta.
Aſm. Pues Dios puede ſer humilde?
Mig. Si los hace, ſe hace cierta
la ilacion, que la humildad
en grado eminente encierra:
nadie dà lo que no tiene.
De aquella Divina Eſſencia,
de aquel fuego, que conſume
las afecciones terrenas,
ſalen todas las virtudes
como encendidas centellas,
y en el corazon del hombre
prenden, ſi es diſpueſta yeſca.
Veràs la humildad de Dios,
quando myſterioſa piedra
en el barro dè, y arruine
la eſtatua de tu ſobervia,
que en el mundo ſe entroniza.
Aſm. Yo erigirè eſtatua nueva,
que adoraràn los mortales.
Fil. Reſtituyame mis muelas,
que no ſon tan holgazanas,
para que uſted, ſin conciencia,
las deſtierre de mi boca.
Aſm. Villano, tus labios ſella,
ſi no quieres que mi ardor
oy te reduzca à paveſas.
Mig. Humilla tu erguido cuello,
infernal ſañuda beſtia.

Quien como Dios? *Cae en tierra Aſm.*
Aſm. Què furor!
la hora maldita ſea,
en que para verme aſsi
tuve en el Cielo exiſtencia:
maldito ſea aquel dia
en que fui criado: *Pereat*
dies in qua natus ſum.
Fil. El habla en lengua Franceſa,
y es, que de llobos à puercos
ay muy poca diferencia.
Mig. Sepultate, monſtruo immundo,
en las obſcuras cabernas,
ſi no quieres que mi eſpada
rinda otra vez tu ſobervia.
Aſm. Què importa, Miguèl, què importa,
que tan ufano me hieras?
Règulo ſoy venenoſo,
que por las heridas meſmas
embiarè mi ponzoña
para infeſtar las ovejas;
y eſſe Emporio criſtalino,
texido de luces bellas,
manchará mi impuro aliento,
para que ſu candor pierda.
Mig. Si no fueras inflexible,
felìz, Aſmodèo, fueras.
Fil. Se contenta con ſer diabro
Bodegonero à la cuenta,
pues ſin ella, dos me ha dado
manos, ſin pies, ni cabeza.
Aſm. Necio, mas me afliges, que
todo el tropèl de mis penas.
Fil. Por lana vino, mas và
bien traſquilado à ſu tierra.
Aſm. No puede mi preſuncion
tolerar tanta ſimpleza:
ſorbame ya el lago eſtygio,
por huir de tu preſencia. *Hundeſe.*
Fil. Anda, y cuentale à Caìn
como te ha ido en la feria.
Mig. Zagal, de tu brural gula
el vicioſo exceſſo templa.
Fil. Por el albarillo iban
los pies, ſi el llobo me dexa;
pero èl me ha tocado aqui
la pabana. *Mig.* En paz te queda. *vaſe.*
Fil. A Dios: Humildad ſe ha ido,
los pies quedan ſin defenſa,
y la dificultad miſma,
ſeñores, en pie ſe queda;
pues ſi buelve acà el moreno,
avrà la mari-morena,
y me ha de dexar en blanco,
deſpues que negro me vea.
Vamonos ya à quatro pies,
dos de puerco, y dos de beſtia,
pero ſi en la alacena faltan,
à engullirlos à-la-cena.
Vaſe, y ſale Jacob de camino.
Jac. Canſadas de caminar
mis plantas, las plantas beſan
de eſtas floridas campiñas
de Luza, que el Cielo riega
tan benèfico, porque
ſiempre eſtèn de Primavera,
quien, por no auſentarſe, tiene
ſiempre aqui ſus plantas pueſtas.
Lo que aqui el Abril deſpica,
y el Mayo galàn aumenta,
ningun Bòreas lo marchita,
ningun Aquilòn lo ſeca,
pues ſiempre un Zefiro blando
en eſtas campiñas reyna.
Mis fatigas templarè
en eſtancia tan amena,
pues tan liberal el Cielo
eſta dicha me franquea.
No es mucho que mis ſentidos
el orden comun inviertan,
y que viendo tanto aſſombro,
admirados ſe ſuſpendan.
Con ſus bordados lindeles
parece un penſil la Vega,
que con ſubidos perfumes
al olfato liſongea.
Aqui en cytharas de plata
cantan las fuentes riſueñas
claros metros de alabanzas
al Alva, que llora perlas.
Aqui el feſtivo arroyuelo
(que aun quando murmura, alegra)
beſa las plantas humilde,
hecho argentada culebra,
y en infatigables giros
à las flores galantèa.
Aqui las melifluas aves
en acordadas cadencias,
trinan loores à un Dios,
que las hizo tan parleras.

El exercito ordenado
de las flores aqui aſſeſta
de ſus precioſos aromas
la artillerìa diverſa,
y con ſu verdor hermoſo
à los ojos embeleſan.
Aqui, en fin, los caminantes
en dulces auras encuentran
alivio de ſus fatigas,
y exterminio de ſus penas,
haciendo dosèl frondoſo
de eſta viſtoſa alameda.
La noche tendiò ſu manto,
y ya todas las Eſtrellas,
en tremulas luces hacen
al Sol honroſas exequias,
porque ha muerto, que el que nace,
forzoſo es que tambien muera.
El Cielo ſu velo obſcuro
eſparce ſobre la tierra,
y entapizados los vientos
con tan fùnebres bayetas,
ſombras de un tierno olvido
en los mortales deſpiertan:
pues aman (què ceguedad!)
mas que la luz, las tinieblas.
Breve ſepulcro à mi ſueño
me ofrecen eſtas tres piedras,
y à mi preciſo deſcanſo
duro catre he de hacer de ellas.

Recueſtaſe en las piedras.

Bendito ſea el Criador
de criaturas tan bellas!
Los Aſtros de la mañana
alaben ſu Omnipotencia.
Què darè al Señor por tanto
como me ha dado ſu dieſtra?
Si eſto ſe vè en un deſtierro,
què avrà en la Patria ſuprema?
Ya lo viſible, y caduco
à lo inviſible me lleva;
ya ſuave, y fuertemente
ſe arrebatan mis potencias
à la Caſa del Señor,
donde tiene ſus riquezas,
y gloria, que humana viſta
vèr no pudo, ni en la eſfera
del humano corazon
caber pudo tal grandeza.
O Dios de los Dioſes! cuya
voluntad ſiempre es potencia,
cuya obra es miſericordia,
y cuya naturaleza
es bondad! Felìz el hombre,
que eternamente poſſea::-

Duermeſe, y cantan.

Duerme, Jacob dichoſo,
que tu corazon vela,
y parado en el ſueño,
ganas oy mucha tierra.
La que miras te ofrece
mi liberal largueza,
y à tu Prole irà, quando
en mi oſculo mueras.
Yo aumentarè tu eſtirpe
del mar ſobre la arena,
y excederà al guariſmo
de todas las Eſtrellas.
En tì ſeràn benditos
los Tribus de la tierra,
yo ſerè tu cuſtodia,
tu amparo, y tu defenſa.

Sale San Gabriel.

Gab. Jacob, hijo de Iſaac,
eſcuchame, no temas
el precepto produzco,
q̃ te impuſo tu Padre, y tu obtemperas.
De Canaan no elijas
muger, que es gente ciega,
que adora falſos Dioſes,
y eſtà ſiempre ſentada en las tinieblas.
Buſca en Meſopotamia,
en la Caſa opulenta
de Bathuèl (que fue Padre
de tu ſiempre felìz Madre Rebeca)
à una hermoſa Zagala,
portento de las ſelvas,
que de Labàn es hija,
y ſe llama Rachèl, eſto es, Oveja;
pues de eſta Paſtorcita
es tanta la inocencia,
que publìca en ſu nombre,
q̃ ſiempre de la culpa ha eſtado exempta.
La Eſcala myſterioſa,
que haſta el Cielo ſe eleva,
es typo de Maria,
à quien Rachèl, Paſtora, repreſenta.
Maria es la admirable
Eſcala, porque adviertas,
que por Maria al Cielo

ſubiràn deſde el Valle las ovejas.
La Encarnacion del Verbo
tambien la Eſcala expreſſa:
de tu fecunda Eſtirpe
el Salvador ſaldrà, q̃ eſſa es tu eſtrella.
Joſeph, de David hijo,
Archivo de purezas,
ſe explica en eſſe grado
de la Eſcala, mas proximo à la tierra,
porque la hermoſa Eſcala
en Joſeph ſe ſuſtenta,
y de la Eſcala el Dueño,
à Varon tan dichoſo ſe ſujeta.
Los Angeles que baxan
te traen la buena nueva,
que por tus buenos hechos
en Rachèl te dà elCielo muger buena.
Queda en paz.
Vaſe, y ſe levanta Jacob.
Jac. O què excelente
viſion! verdaderamente
Dios eſtà en eſte lugar,
y ſin poderlo alcanzar
deſpierto, lo vì durmiente.
O què eſtancia tan terrible!
pues un Dios, Rey inviſible
de los ſiglos, è immortal,
al ojo carneo, y mortal
ſe ha dignado hacer viſible.
No Luza, ſino Bethèl,
Caſa de Dios de Iſraèl,
à eſte ſitio he de llamar,
y un Templo he de conſagrar
à Dios, porque viva en èl.
De tres Piedras hice lecho
para dormir ſatisfecho;
(que aſsi en Dios pude dormir)
pero llegandoſe à unir
entre sì, una Piedra han hecho.
O myſterio inacceſsible,
y de verdad infalible!
Un Dios en Perſonas Trino,
Omnipotente, y Divino,
en eſſencia indiviſible.
Eſta Piedra erigir quiero
en titulo, y el primero
ſobre ella azeyte derramo,
Hace la accion.
que à Piedra que tanto amo,
de eſte modo la venero.
De un Dios la ſuma piedad,
por ſu mucha ſuavidad,
ſymboliza eſte licor,
pues ſe ha de hacer Dios de Amor
el Dios de la Mageſtad.
Como azeyte derramado
el Nombre ſerà adorado
del Principe de la Paz,
y huirà la culpa tenàz
de ſu Imperio, y Principado.
Es el hombre humilde yedra,
que enlazandoſe à eſta Piedra,
que en angulo ſe pondrà,
haſta el Cielo ſubirà,
hallando en ſu arrimo medra.
Para que el mundo ſe aſſombre,
ſeguirà eſta Piedra al hombre,
liquidandoſe en criſtales,
y tendrà entre los mortales
nombre ſobre todo nombre.
Eſta Piedra ſerà herida,
para dàr al barro vida,
de Artifices reprobada,
ſerà en el Cielo exaltada
para allanar la ſubida.
Eſte Obeliſco de flores
ſerà hacienda de Menores:
à ſu ſerafico zelo
darà liberal el Cielo
las poſſeſsiones mayores:
pues otro Jacob ſegundo,
que ſerà Athlante del mundo,
y la ruina del Demonio,
pondrà aqui ſu patrimonio
mas dilatado, y fecundo.
Por todo gracias te doy,
Altiſsimo Dios, y eſtoy
à tu amor agradecido,
y à tu precepto rendido,
yà à cumplirle, Señor, voy. *vaſe.*

SCENA SEGUNDA.

Dicen dentro Fileno, y Bato.

Fil. Peſe al alma, que Paſtor
me hizo! Voto à mi ſuegro:
Bato, tira dos guijarros
à eſſos cabritos. *Bat.* No quiero,
que Rachèl los ama mucho,
y que me regañe temo. *Vàn ſaliendo.*
Si ella ſupiera que ayer

à uno dexaſte tuerto
de una pedrada:: *Fil.* Veràs
como anda aſsi mas derecho.
No, pues ſi el cañamo enriſtro,
por la vida de mis muertos::-
Bato. Pues no ſabes ya, que ſon
los cervatos tan traviesſos?
mueſſa Ama los quiere mucho:
pero me ha dicho Fileno,
que ſegregue las ovejas
de los cabritos, temiendo
no las peguen ſus maldades;
porque dice, que los buenos,
ſi con malos ſe acompañan,
quedan de ſu acaque enfermos.
Fil. Solo à los Medicos, Bato,
que curan en mueſſo Puebro,
no ſe les pegan los males,
porque vienen tan corriendo,
que ſolo dàn lugar para
que ſe les pegue el dinero,
y luego ſe vàn con moſca.
Bato. Fileno, amigo, muy buenos
dias. *Fil.* Cierto, que haces bien
en ſaludarme, chicuelo,
porque eſtoy rabiando de hambre,
y yà los bultos no veo.
Bato. Saludarte yo es milagro,
porque de hambre eſtoy muerto,
y ya la luz no diviſo,
quando todo me clarèo.
Fil. No traes vino? *Bat.* No veo gota.
Fil. Pues no puedes ſer buen ciego,
porque los ciegos ſe alumbran
con azeyte de ſarmientos,
y porque admiten el Baco,
no guſtan de los tropiezos.
Bato. Oyes, pues Lia me dixo,
que ella te traxo el almuerzo.
Fil. Traxo unas ſopas de gato,
y me puſe como un perro,
pues venìan mas bayladas,
que el Arca del Teſtamento.
Bat. Pues yo no he tomado mas
que el camino de eſſe otero,
buſcando aquel gran llobazo,
que me dices es Barbero,
porque me compre las tripas,
que va vacìas las tengo.
Fil. Eſta vida es una muerte,
y una quietud ſin ſoſsiego,
pues ſin trabajar las muelas,
no deſcanſa mueſſo cuerpo.
Labàn nos dà que decir,
y no nos dà que maſquemos,
pues teniendo hijas hermoſas,
anda ſiempre haciendo fieros.
Si ſe enfurece, ſe pone
como un Tygre el mas ſangriento,
y es, que tiene muchas manchas,
pero le caen por adentro.
Gaſta tan malditas pulgas,
que yo, Bato, eſtoy temiendo,
que me ha de matar las liendres,
porque à veces le deſtemplo
con mis reſpueſtas, y al traſte
dà èl con ſu ſufrimiento.
Bato. Es cantar de melodìa
al Tygre, amigo Fileno,
darle razones, pues èl
ſolo recibe el dinero.
Tiene ſu libro de quentas,
(mejor dixera de quentos)
mas no quenta con los libros,
y aſsi, Fileno, anda ello.
Hombre, que al maligno adora,
còmo quieres que ſea bueno?
ſin duda le hiede el alma,
pues ſiempre anda echando incienſos
à ſus Idolos, y dolos
comete muchos por ellos.
Filen. Laſtima es que ſea Rachèl
fruto de aqueſſe camueſo.
Bato. Si, mas ella no es camueſa,
pues nadie la ha hallado un pero,
ni un ſi no, que eſta muger
es un puriſsimo eſpejo,
pero ſin luna, porque
no ſe muda como el necio,
jamàs ſe dexa arraſtrar
de Labàn, ni de ſus yerros,
que ſus yerros peſan mucho,
y no ay fiel en eſſe peſo.
Sale Jacob de camino.
Filen. Quien ſerà eſte camarada?
Jacob. Dios os guarde, Zagalejos.
Bato. No ſomos ſino Tontillos,
que à tener entendimiento,
por una racion de hambre
no eſtuvieramos ſirviendo

à Labàn. *Jac.* Pues ſois criados
de Labàn? *Fil.* No nos dà el pecho,
pero aùn ſin comer eſtamos
ſiempre à ſu ſervicio pueſtos;
pues ſiendo èl muy eſtreñido,
hace que andemos corriendo.
Jac. Y de donde ſois, hermanos?
Bato. Somos, primo, (ſin ſer negros)
de la gran Ciudad de Haràn,
que ya ha dias que la hicieron.
Jac. Y conoceis à Labàn,
ſobrino de Nachòr? *Fil.* Pienſo,
cuñado, que ſois muy flaco
de memoria. *Jac.* Yo contemplo,
Zagales, que eſtais de fieſta.
Bato. Eſtamos, yerno, à lo menos
de vigilia, pues ayuna
à paciencia, y hambre el cuerpo.
Fil. Pues ſuegro, no le hemos dicho
ya, que le eſtamos ſirviendo?
Jac. Y eſtà bueno? *Bato.* Bueno eſtà,
pero avrà un mes que ſe ha muerto.
Jac. Eſtà bueno, y ſe muriò?
cierto, que yo no os entiendo.
Bato. Es, que ſe muriò de riſa,
que Labàn es muy riſueño.
Jac. El Sol, Zagales, eſtà
de ſu Occidente muy lexos.
Fil. Pues es buena la noticia!
Jac. Quiero decir, que no es tiempo
de que lleveis las ovejas
à ſu redìl; y aſsi os ruego,
que en eſſe cercano pozo
las deis de beber, y luego
las bolvais al paſto. *Fil.* Tio,
entre los dos no podemos
mover la piedra del pozo,
que es mas peſada que un necio:
juntos todos los Paſtores
facilmente la movemos.
Jac. Por què no eſtà el brocal ſiempre,
Zagalejos, deſcubierto?
que de eſſe modo la piedra
no os brumarà con ſu peſo.
Bato. Què peſado es ſu merced!
pregunte uſted à Cornelio
de la piedra, y le dirà
lo que ay à cerca de eſſo.
Fil. Mira à la hermoſa Rachèl,
portento de los portentos,
que viene con las ovejas
de ſu padre. *Jac.* Ya no puedo *ap.*
de mi amoroſo bolcàn
reprimir tan grande incendio,
y al roſtro ſu activa llama
ſe revierte deſde el pecho.
A Dios, Zagales. *vaſe.*
Bato. Preſumo,
que de corrido, corriendo
ſe ha ido el advenedizo,
pues le dimos cordelejo,
y và al pozo à buſcar ſoga.
Fil. A Rachèl ſe fue derecho,
y me temo, amigo Bato,
que ella tenga un parto tuerto,
porque por parir ſe muere,
y ſe ha de morir pariendo.
Bato. No vès què robuſtas fuerzas
tiene el Joven?
Mirando al veſtuario.
Fil. Ya lo veo:
muchos no podemos, y èl
ſolo la piedra ha rebuelto.
Bato. Por una muger avrà
quien rebuelva al mundo entero.
Es fuerte como la muerte
el amor. *Fil.* Ya eſtàn bebiendo
las ovejas de mueſſa Ama.
Bato. Y ella ſe bebe los vientos
por eſſe mancebo, pues
al mirar ſu hermoſo aſpecto,
ſe quedò la boca abierta.
Fil. Pues el probete no ha hecho
mas que llegar, y beſar.
Bat. De boda es anuncio bueno.
Fil. Serà beſo de amiſtad,
Bato. Pues quieres que riñan, necio,
quando ſe beſan aſsi?
Fil. Que ſon conſanguineos creo,
y el beſo entre los parientes,
aunque ſabe como beſo,
eſcuece como bocado.
Ya vienen àzia acà ellos:
vamos, antes que ſe pierda
nueſtro ganado. *Bato.* Corriendo.
Vanſe, y ſale Jacob, y Rachèl llorando.
Jac. Rachèl, tu ilanto reprime,
no deſprecies vivo aljofar,
porque eſſe animado cielo
ſe conturba quando lloras.

Ra-

Rachèl. Lagrimas ſon de placer
las que vierto. *Jac.* Eres Aurora,
que llora liquidas perlas
en los gozos que ateſora.
Rachèl. No quieres, Jacob querido,
que eſtè en extremo gozoſa,
viendo à un tan cercano deudo,
à quien toda el alma adora?
Las piedras de mas valor,
que en las nacaradas conchas
congela el Alva: los ricos
minerales, que el Sol dora,
y la tierra en ſus entrañas
abriga, de menor monta
ſon para mì, amado primo,
que la hora venturoſa
en que mis ojos te miran:
(no lo tengais por liſonja)
pues con tu felìz llegada
mi fortuna ſe mejora,
y ſe colma mi eſperanza:
la alegria ſe reboſa
à los ojos, pues no cabe
del pecho en la eſtancia angoſta.
Mis lagrimas eloquentes
dàn à entender lo que goza
mi corazon, que haſta el llanto
es anuncio de mis glorias.
Jac. Hermoſura, y diſcrecion,
amada prima, te adornan,
eſmaltando à tu belleza
el talento, que la abona,
que alguna vez lo diſcreto
ſe ha de hallar en una hermoſa.
En guſtoſo maridage,
en tì, Rachèl, ſe eslabonan
de Naturaleza, y Gracia
unidas las gracias todas,
con emulacion ſagrada,
compitiendo una à la otra.
Con tu viſta he deſcanſado
de las fatigas forzoſas
del camino: las eſpinas
manoſearè como roſas
por ſervirte, Rachèl bella:
no perdonarè zozobras,
porque ſi en tu Patria Haràn
aſsi una eſpoſa ſe compra,
yo acaudalarè ſudores
por adquirir tal eſpoſa.
De las belliſsimas luces,
que tu hermoſo roſtro adornan,
ſerà victima mi amor,
como alada maripoſa,
que con gyro infatigable
amante la llama ronda.
Rachèl. En las aras de tu amor
ſe ſacrifican guſtoſas
mi memoria, y voluntad,
pues no podrà mi memoria,
quando fina te idolatro,
olvidarte alguna hora.
Voy à dàr parte à mi padre
de tu venida dichoſa.
Jac. Yo, Rachèl, te irè ſirviendo.
Rachèl. No conviene, yo irè ſola,
pues ſaben que tu eres hombre,
y que eres mi primo ignoran.
Jac. Pues ſeguirè otro camino
para evitar toda nota.
Rach. A Dios, Jacob: què modeſtia *ap.*
à ſu hermoſura decòra!
Jac. A Dios, Rachèl: què pudor *ap.*
ſu belleza perfecciona!
Vanſe cada uno por ſu parte, y ſalen Lia, y Bato.
Lia. Bato, mira que ay un hueſped:
ayudame à traer ropa,
que quiero hacer otra cama.
Bat. Otra cama? *Lia.* Sì. *Bat.* Eſſa es otra.
ſiempre en un gergòn lampiño
eſta noche le acomodas,
para que duerma el barbado
ſobre el barbecho. *Lia.* Me ſobran
colchones para la cama.
Bat. Ponle ſabanas de eſtopa,
que aunque tienen malas piernas,
por fin las tienen bien gordas.
Lo malo, Lia, ſerà,
ſi eſtàn las piernas gotoſas,
porque voſotras à veces
las dexais algo achacoſas.
Mira bien, que de las tablas
no le ſalga alguna ronda
de Chinchòn, que es una gente,
que luego levanta ronchas.
Y què hueſped es? *Lia.* Un primo
hermano mio, que aora
hablò à Rachèl en la Vega.
Bat. Y tambien hizo otra coſa.

Lia.

Lia. Què coſa? *Bato.* No lo ſabràs,
que eres algo melindroſa,
y puede darte dentera.
Lia. Què? què hizo? *Bato.* Lagañoſa,
haz la cama. *Lia.* Mejor es
hacer primero otras coſas:
anda, y trae agua corriendo.
Bato. Lo primero es, que ella corra;
lo ſegundo, para què,
ſi tù, Lia, no vès gota?
Lia. Bato, còmo de tì eſcucho
palabras tan afrentoſas?
Bato. Lia, ſi no vès palabra,
què importarà que las oygas?
Salen Labàn, Rachèl, Jacob, y Fileno.
A Dios: Buena la hemos hecho.
Lab. Bato, yo te pondrè forma.
Bato. Si yo no diera materia,
no tuvieramos diſcordia.
Lab. Jacob, en hora felìz
llegueis à hacer tanta honra
à eſta pobre humilde eſtancia,
que os ofrezco como propria.
Jac. Tanto favor agradezco
de vueſtra mano piadoſa.
Lia. Dichoſos ſomos, pues viene
à honrarnos vueſtra perſona:
en mi teneis una eſclava,
à vueſtro ſervicio prompta.
Fil. Bato, Rachèl eſtà en muda.
Bato. Es que querrà la hermoſota
mudar de eſtado; y quien calla,
amigo Fileno, otorga.
Jac. La perſecucion tyrana
de Eſaù, (que es tan notoria)
infelìz, ò felizmente
del patrio ſuelo me arroja.
Infelizmente, porque
me auſento de la amoroſa
compañia de mis padres,
à quien mi corazon llora,
por verlos ya de abanzada
edad, enferma, y penoſa.
Felizmente, pues hallando
en tu piedad generoſa
tantas mueſtras de cariño,
redimirè las deshonras,
eſtando en agena Patria,
que he padecido en la propria.
En mi corazon eſculpo,
Labàn, tu miſericordia;
y para la recompenſa,
indeleble en mi memoria
eſtarà eſte beneficio.
Bato. No gaſta muy mala proſa.
Fil. Si parece que es leìdo;
mas por Rachèl ſe deſoja.
Lab. Sobrino mio, no puedo
(depueſta toda liſonja)
negarte mi patrocinio:
olvida ya tus congojas,
y deſcanſa en mi tutela,
como en apacible ſombra.
Elige de mi familia,
Jacob, à tu guſto eſpoſa,
pues eres mi propria carne,
y te es debida eſta honra.
Fil. Lia ha abierto tanto ojo.
Bato. No aya miedo que la eſcoja,
que no es Jacob de los que
de lagañas ſe enamoran.
Jac. Pues à mi arbitrio dexais,
ſeñor, recibir eſpoſa,
eſcojo à Rachèl, pues eſta
es la que à mi amor confronta.
Conduciendo tu ganado
la vì, y quedaron abſortas
mis potencias, contemplando
belleza tan portentoſa:
ya la viſion de la Eſcala *ap.*
và deſcifrando la hiſtoria.
Solo tu puedes prendarme,
hermoſiſsima Paſtora.
Rach. O feliciſsimo empleo,
pues tal dicha me ocaſiona!
Lia. Què me ſirve el ſer mayor, *ap.*
ſi mi hermana es mas hermoſa?
mas yo eſpero que mi padre
de otro modo lo diſponga.
En indiſoluble lazo
(què mal las palabras forma *ap.*
mi lengua!) goceis, Jacob,
à mi hermana, (què deshonra *ap.*
padece mi amor!) y en frutos
de bendicion muy copioſa
el Cielo os proſpere eternos.
Filen. Ella finge como todas,
que yo sè que de la embidia
la roerà la carcoma.
Bato. Lia, contentare tu,

por

por activa, y laborioſa,
con la mano del mortero,
que Rachèl, por ſer hermoſa,
ha de ſer la contemplada;
y el que de las dos eſcoja,
ſi no empezare con Lìa,
no harà con Rachèl concordia.
Eſta à los Myſticos và,
buelvaula acà ſi es pelota.
Lab. Jacob, demos tiempo al tiempo,
ya ſe diſpondràn las bodas;
pero hemos de hacer un pacto.
Bat. Pacto dixo? Zanahoria!
Mas que lleva calabazas
Jacob? *Fil.* Y ſe irà ſin botas,
pues mueſſo amo Labàn
yeguas ofrece, y da pocas.
Bat. La hiſtoria lo dirà luego.
Fil. Por Dios, ſerà linda hiſtoria!
Lab. Lìa, prevèn ya la cena.
Lìa. Ya, ſeñor, la tengo prompta.
Lab. Vamos. *Rach.* Jacob mio, vamos.
Jac. Vamos, Rachèl mia. *vanſe.*
Bat. Oyga, què preſto la llama ſuya!
Puede ſer, que ſi le ſoplan
la Dama, ſe pierda el juego,
ò tengamos cachiboda. *vaſe.*
Fil. Yo me temo, que Labàn
enrede alguna tramoya,
y de penas quede, el que
juzgan teatro de glorias. *vaſe.*
Salen Luzbèl, y Aſmodèo.
Luzb. Què hacemos? (Ea, aſtucias infernales!)
que hace ya eſta Muger muchas ſeñales.
Si la dexamos libre,
què mucho que ella audàz contra mì vibre
ſus parvulas ſaetas?
Aſm. Còmo, Principe mio, aſsi te inquietas?
La rabia, que en mi pecho ſe ateſora,
arruinarà el poder de eſſa Paſtora,
y mi inſaciable ira
la darà en el Abyſmo triſte pyra;
porque veas logrados tus intentos,
de ſu eſfera ſaldràn los Elementos,
para que aſsi alterados, y furioſos,
contra Rachèl peleen belicoſos.
El Toro, de los Cielos irritado,
à los ſilvos del viento deſtemplado,
oy bramarà indignado, porque gima
todo el Mundo, y al Cielo meta grima.
Eſſa del ayre vaga arquitectura,
en peſtilentes lluvias, la hermoſura
marchite de las flores,
porque prive à la grey de ſus verdores.
Puguen oy entre sì los Orizontes,
arruinenſe los montes,
arrojando por balas eſſos riſcos:
dexen las beſtias fieras ſus apriſcos,
y en funeſta campaña,
ſea Rachèl deſpojo de ſu ſaña.
Crucen veloces rayos
por la eterea region, porque en deſmayos,
ſin alientos vitales,
eſſa Zagala ſienta tantos males.
Luzb. Empiece ya, Aſmodèo, nueſtra empreſſa:
todo haràn ſe reduzca oy à paveſa,
y las tenaces ſombras à porfia
apaguen el fanal del claro dia:
los funeſtos capuces
contraſten el imperio de las luces:
oculten ſus reflexos las Eſtrellas,
porque cieguen al hombre las centellas,
trocando ſus texidos reſplandores
en triſtes melancolicos horrores.
La Luna avergonzada,
haga con ſu arrebol la retirada:
ſu blanco afeyte oy de ſangre tiña,
y ſu aſpecto obſcurezca à eſſa campiña.
Viſtaſe arrepentido de ſilicio,
pues ha eſtado à los hombres tan propicio,
eſſe dorado Dios, Planeta hermoſo,
encerrando ſu Coche luminoſo.
Aſm. Todo el valle ſe aſſombre.
Luzb. De vèr, que puedo yo borrar el nombre
de eſſa Zagala (ò rabias impacientes!)
de la patria mortal de los vivientes.
A vencer, Aſmodèo.
Aſm. Oy, Luzbèl, ſerà tuyo eſte trofeo.
Vanſe, y ſalen Labàn, Bato, y Feleno.
Lab. Terrible tempeſtad nos amenaza!
O Dioſes, defended mi hacienda, y caſa!
Fil. Por cierto, q̃ es muy buena la encomienda.
A los Santos que ruega por ſu hacienda. *ap.*
Lab. Las ovejas perecen oy ſin duda.
Bat. Ojalà à tì la nube te ſacuda. *ap.*
Fil. Eſſa es gloria, ſeñor, que no es trabajo.
Lab. Gloria? *Fil.* Sì, que ſe viene el Cielo abaxo.
Lab. Què de mì quiere el Cielo? *Ba.* No te aflixes
pues el Cielo endulzar quiere tus panes,
embiando à tus tierras peladillas.

Lab. Què pronuncias, infame? *Dale.*
Bato. Ay mis coſtillas!
Filen. De eſſe riſco à la falda
la cara aſſoma de color de gualda
una nube cargada, y yo cotejo,
que ella preñada eſtà de algun diablejo,
y la virginidad trae ya perdida,
porque eſtà de ſu esfera dividida,
y es forzoſo, que pàra
la que dexa ſu esfera, y nunca pàra.
Lab. Partid por mis rebaños. *Bat.* Yo no partò,
que eſſa maldita nube eſtà de parto,
y ſegun los clamores,
tendrè yo de ſu parto los dolores.
Mira tù ſi la nube àcia acà ſube. *A Fileno.*
Filen. Pues tienes tù en la viſta alguna nube?
Bat. Es, que el verla me arredra.
Filen. Pues ha de parir piedra,
dì, que ſe vaya al rollo,
no nos dè coſcorron ſin darnos bollo.
Lab. Dexaos de ſimplezas, y al Egido
id preſto, que el ganado và perdido.
Bat. Y ſi mientras libramos tus ganados
eſſa nube nos dexa ſeñalados?
que el hombre es una tierra, y nada medra
en eſtàr ſeñalado de una piedra.
Lab. Por mis Dioſes, que ſi::-
Filen. De ellos reniego. *ap.*
Lab. No vais luego::- *Bat.* Señor, irèmos luego.
Lab. Pues id corriendo aora.
Filen. En corriendo eſta hora.
Lab. Idos ya de mi caſa. *Filen.* Vamos, Bato,
no ſaquemos paliza de barato. *vanſe.*
Lab. Què gran deſdicha es tener ſirvientes
inutiles, y en todo inobedientes!
Ruido de tempeſtad.
Però ay de mì! que ya ſe turba el Cielo,
y una pèrdida grande, me rezelo,
ha de tener mi hacienda.
Mejor es, que yo miſmo de ella atienda:
Voy. Mas què tenebroſa
funeſta obſcuridad! Noche horroroſa
Anda como entre tinieblas.
ſe ha buelto el dia claro.
Favorezcame, Dioſes, vueſtro amparo.
Vaſe, y ſalen Luzbèl, y Aſmodèo.
Luzb. La maquina perezca univerſal
de mis furioſas iras al tropèl;
no diſpenſe mi rabia à algun mortal,
porque alcance el rigor haſta Rachèl;
oprima à eſta Paſtora tanto mal,
porque triunfe el orgullo de Luzbèl;
que ſi ella es prudente Abigaìl,
tengo para ofuſcarla ardides mil.
Aſm. Eſſa preñada nube, cuya tez
ha eclypſado del Sol la hermoſa fàz,
deſcargue ſobre el Valle ſu preñèz,
y ciegue à las ovejas la tenàz
melancolica ſombra aqueſta vez,
porque vea Rachèl, Zagala audàz,
que la niebla infernal con ſu capuz,
ſalteadora ſe ha hecho de la luz.
Dent. Fac. Valgame Dios, què denſa obſcuridad!
Lab. Las ovejas, Zagales, ſocorred.
Rachèl. Los auxilios Divinos invocad.
Lab Paſtores, todos tèas encended,
y con ellas la Vega iluminad.
Filen. Pues encienda la yeſca ſu merced.
Luzb. Poco os puede valer todo eſſe ardid.
Nubes, ya vueſtras furias eſgrimid. *Truenos.*
Bat. Vamos, Lìa, que ya es mucho apretar,
y las nubes empiezan à parir
ſerpientes, y dragones. *Lìa.* No veo à andar.
Bat. Ni tampoco yo sè por do partir.
Salen Lìa, Bato, y Fileno como à ciegas.
Los dos, Lìa, las hemos de liar,
y al Limbo los dos juntos hemos de ir.
Lìa. En el favor eſpero del Señor.
Filen. Pues no corras, y eſpera en ſu favor.
Toca Luzbèl à Bato en la cara.
Bat. Tambien andan moſquitos por aqui.
Filen. Anda, que eſſo aprehenſion ſolo ſerà:
como ningun moſquito llega à mì?
Toca Aſmodèo à Fileno.
Ay, Bato, que me pican à mì ya!
Bat Serà aprehenſion, pues no llegan à tì.
Filen. Moſquitos, y tinieblas? Aqui eſtà,
ſin duda, Faraòn, ò Beelcebù.
Lìa. Bato, vèn por aqui, guiame tù.
Sale San Miguèl.
Mig. Diſsipe ya las tinieblas
del dia el claro eſplendor,
huyan las tìmidas ſombras
de la preſencia del Sol.
Filen. Ay! yo ya veo la luz.
Bat. Y yo al boquirrubio Dios,
que nos dexò à buenas noches.
Filen. Pues mucho mas veo yo.
Lìa. Dì, ſimple, què es lo que vès?
Filen. Que he perdido mi zurron,

y me ha de dàr una zurra
Labàn, que es buen zurrador.
Mig. Ya, ſobervio Leviathàn,
tyrano Rey de Aſtaroth,
tu dura cerviz humilla
al imperio de mi voz,
pues prevalecer no puedes
contra el Dios de Sabaoth.
Luzb. Quien es eſte, à quien los viẽtos
obedecen? *Mig.* Miguèl ſoy.
Ni los vientos alterados
de tu aſtuta prevencion,
ni las nubes irritadas
de tu fiera indignacion,
pueden dañar à Rachèl;
pues aquel immortal Dios,
que en las alas de los vientos
ſu Trono hermoſo oſtentò,
la defiende, y patrocina
de tu embidioſo rencor.
Luzb. Si de aver criado al hombre
el Señor ſe arrepintiò,
como::- *Mig.* Tu eſtòlido labio
ſella ya, infernal Dragon,
pues ſiendo Dios immutable
por eſſencia, no tu voz
ha de profanar altiva
(movida de tu paſsion)
ſus Decretos ſoberanos.
Bat. Oyes, Fileno, eſtos ſon
eſſos atomos alados,
que con zumbido, y rejon
nos picaban, y aturdian?
Fil. El uno, preſumo yo,
es aquel llobo del diabro,
que con los pies me cogiò,
pues de llobos à moſquitos
ay muy poca diſtincion.
Aſm. Si la voluntad Divina:-
Bat. Gracias al Señor, que hablò,
Fileno, eſte diabro mudo.
Aſm. Dà permiſſo à mi furor
para perſeguir al hombre:
còmo, Miguèl, còmo oy
derrotas todas mis iras?
Mig. Licencia te dà el Señor
para que à los hombres tientes,
pues ſiendo tù el tentador,
labras ſu eterna Corona;
pero no diſpenſa Dios,
que tu embidioſo corage
perſiga con tanto ardor
à los que à ſu ſemejanza
de informe maſa formò.
No ha de entregar à las beſtias
las almas. *Fil.* Tembrando eſtoy!
Aſm. Pues ſi Labàn idolàtra,
con invencible tesòn,
falſos Dioſes, y al Supremo
no tributa adoracion,
dexa, que le maltratemos,
pues deſconoce à ſu Dios.
Mig. Tiene à ſu hija Rachèl,
que aplaca la indignacion
del Altiſsimo, que un Juſto
hace ſombra à un pecador.
Luzb. Peſe à mi rabia! *Bat.* Azufayfas!
Fil. Lìa, vamonos los dos.
Mig. Yo os irè patrocinando.
Bat. El diabro anda ſuelto oy. *Vanſ.*
Luzb. Fruſtradas mis eſperanzas
veo ya, Aſmodèo. *Aſm.* Yo,
aunque vencido, poſſeo
primicias de vencedor.
Eſſa arrogante Paſtora
es de materia mejor,
que los demàs hombres?
Luzb. Nunca lo preſumo yo,
pues de pedazos de Cielo
no ha ſido ſu formacion.
Hechura es tambien del barro,
ò cieno, que adminiſtrò
aquel Campo Damaſceno.
Aſm. Pues què mucho, que un error
pueda entrar haſta ſu alma,
ſi tiene ſu habitacion
en barro tan quebradizo,
y de tan vil condicion?
Dime, Luzbèl, què impoſsible
hallas, en que el reſplandor
de ſu caridad ſe apague,
ſi en las ſombras ſe encendiò?
Es la firmeza del hombre
de tan poca duracion,
que huye como negra ſombra,
ò ſe ſeca como flor.
El marmol del ſufrimiento
eſta verdad confeſsò.
Luzb. Mi mayor lauro, Aſmodèo,
y mas iluſtre blaſon,

ſerà vencer à Rachèl.
En paſmoſa ſuſpenſion
me tiene ſu ſantidad;
y mas viendo, (què rencor!)
que ſu padre darla intenta
oy por eſpoſo à Jacob,
pues unida la virtud,
ſerà el esfuerzo mayor.
A Jacob ſu padre Iſaac
le previno (què furor!)
con las bendiciones de
dulzura, y conſolacion,
y por caminos derechos
la Sabiduria guiò
à Jacob pròfugo Juſto,
y yà en Luza le moſtrò
en un ſueño myſterioſo
(què pena!) el Reyno de Dios;
pues ſi à Eſaù tiene odio,
(como Pablo inſinuò)
ama à Jacob, y rezelo,
que la Eſtrella de Jacob
ha de ſer el deſeado
de las gentes, Dios de Amor.
Aſm. Yo eſtimularè à Labàn,
que es un manifieſto error
caſar à Rachèl primero,
ſiendo ſu hija menor;
y ſiendo Labàn tan ciego,
no ſerà mucho, que yo
le pervierta, para que
haga eſte agravio à Jacob.
Luzb. A tu vigilancia dexo
eſta empreſſa. *Aſm.* Yà mi ardor
lo dà por hecho, Luzbèl.
Luzb. Caudillo, à la execucion. *vanſ.*

SCENA TERCERA.

Sale Jacob de Paſtor.

Jac. O Rachèl! O dueño mio,
imàn de mi voluntad!
de tu divina beldad
es cautivo mi alvedrio.
A la eſcarcha, y al Eſtìo,
por el Valle, y por el Monte
ſigo tus huellas Faetonte,
pues veo en tu roſtro un Sol,
que en eſplendido arrebol
ilumina eſte Orizonte.
Tù, Paſtora, eres mi anhelo;
y à què mas podrè anhelar,
ſi quanto ay que deſear
en tì ha colocado el Cielo?
Con afan, y con deſvelo
te buſco ſiempre amoroſo;
y ſi llego à ſer tu eſpoſo,
(ò belliſsima Deydad!)
ſin temor, ni beleydad,
en tì tendrè mi repoſo.
Nada del mundo apetezco
ſin tì, nada me dà agrado;
y de tu viſta privado,
de todo, Rachèl, carezco.
Si tanta dicha merezco,
(ò ſingular criatura,
entre todas la mas pura!)
en dulce cautividad
hallarè mi libertad,
prendado de tu hermoſura.
De virtudes exemplar
hizo à Rachèl el Señor,
para que tenga mi amor
tanto en ella que imitar:
ſu amor me enſeñarà à amar,
ſi yo à ſu amor me acomodo,
para amar à mi Dios todo
quanto debe ſer amado,
que ſerà un modo ajuſtado
ſi yo le amare ſin modo.
Pero Labàn viene alli.
Sale Lab. Jacob, que decirte tengo,
y à eſſo en buſca tuya vengo.
Jac. Solos eſtamos aqui.
Lab. Darte à Rachèl prometì,
pactando, que mis rebaños
paſtoreaſſes ſiete años;
y pues cumplidos los veo,
oy darte à Rachèl deſeo.
Poneſe Aſmodèo al lado de Labàn.
Aſm. Ea, aſtucias: ea, engaños.
Es deſatinado error,
y fabula de la Plebe,
que à Rachèl Jacob ſe lleve,
ſiendo tu hija menor.
Dale à Lìa, que es mayor.
Lab. Es verdad, primero es Lìa. *ap.*
Jac. Señor, que Rachèl es mia.
Lab. No puedo, Jacob, negaros,
que oy à Rachèl he de daros.
Jac. En vos mi afecto confia.

Aſm.

Aſm. No, no le dès à Rachèl;
mira, que es un gran deſpecho
quitar à Lìa el derecho.
Lab. Serè à mi palabra infiel. *ap.*
Aſm. Eſſo no importa, pues èl
no mueſtra amor eſpecial
à Rachèl; y es menor mal,
que tu le engañes aſsi,
que el vulgo diga de tì
faltaſte al amor filial.
Lab. Es verdad: vamos, querido,
que ya eſtàn diſpueſtas todas
las coſas para las bodas,
y el banquete prevenido.
Jac. Felìz mi trabajo ha ſido,
pues merezco por eſpoſa
à Paſtora tan hermoſa!
Lab. Aſsi pretendo engañarle, *ap.*
pues con Lìa he de caſarle.
Vamos ya. *Jac.* O ſuerte dichoſa!
Vanſe Labàn, y Jacob.
Aſm. Ea, furias del Abyſmo,
venced à eſta Muger fuerte,
que el uſo de las virtudes
entre ſus dedos aprehende,
y la mas precioſa tela
de toda ſantidad texe.
Ea, infernales aſtucias,
muera ya, muera eſta aleve
Zagala, que con dobladas
veſtiduras ſe defiende,
de ciencia, y de fortaleza,
porque de mis altiveces,
y ſimuladas falencias
no le resfrie la nieve.
Veaſe una vez vencida,
pues me vence tantas veces,
y ſienta mi indignacion
entre tormentos crueles.
Serè deſvelado esfinge,
que ſiempre à ſus puertas vele,
haſta verla colocada
en los atrios de la muerte.
Si es Rachèl Zarza admirable,
que incombuſta reſplandece
ſin reducirſe à cenizas,
mi llama activa, y ardiente
la convierta en negros humos,
y en las feas palideces
de la inexorable Parca,
Atropos ſiempre inclemente,
Si es la Dèbora invencible,
y la Judith mas valiente,
que para immortal memoria
ſe ciñe ſiempre à ſus ſienes,
con intrepido denuedo,
incorruptibles laureles,
mireſe una vez burlada
del infernal Holofernes,
para que mi orgullo
cante felizmente
tan inſigne gloria,
triunfo tan ſolemne.
Vaſe, y ſalen Bato, y Fileno.
Fil. Bato, vamos recogiendo
las ovejas, porque quiere
mueſſo Amo, que aſsiſtamos
tambien los dos al banquete.
La hermoſa Rachèl eſtà
de veinte y cinco alfileres;
y de verla tan prendida,
el Novio no ſe deſprende
de ella un punto. *Bat.* Digo, Lìa
eſtarà de uſted me entiende,
con aquellos dos ojillos,
que dos ojuelas parecen,
porque ſueltan mas almivar,
que eſcupen agua dos fuentes.
Y ay mucha meneſtra? *Fil.* Todos
ferà fuerza, que rebienten.
Bat. Serà de lo mal guiſado.
Fil. Es mucho lo que ay, atiende:
Primeramente una olla,
que para eſcarbar el vientre
tiene muy buenas gallinas,
y lo mejor es, que tiene
ſus reſabios de podrida;
y como à podrida huele,
eſtà con la boca abierta,
diciendo à todos, comedme.
Ay pabos en purgatorio,
que eſtàn clamando impacientes:
ſacadnos ya de eſte fuego,
ò voſotros cuerpos fieles,
y à gozar llevadnos de
la gloria de vueſtro vientre.
Lonjas de tocino ay muchas,
porque muchos puercos vienen,
y en la farſa del combite
haràn el mejor ſaynete.
Ay un menudo de Toro

para

para la menuda gente,
que no quiere de corrido
entrar, amigo, al banquete.
Ay un vino generoſo,
que arder en un candil puede;
pero al que le atize mucho,
le ha de hacer de una luz veinte.
Ay::- *Sale Luzbèl disfrazado.*
Luzb. Què ſe hacen, camaradas?
Bat. Peregrino me parece;
pero no huele à romero,
porque èl à demonios huele.
Fil. La uncion en plural, ſin duda,
eſtà tomando el probete.
Donde naciò ſu merced?
Luzb. En un clima tranſparente,
negado al comercio humano,
por eſtàr en eminente
altura. *Bat.* Pues uſted, còmo
baxò de tan alto? *Luzb.* Peſe *ap.*
à mi rabia! Porque tuve
con mi Rey (Rey de los Reyes)
una diferencia, y fue
forzoſo, que deſcendieſſe
à Païs eſtraño, para
dàr un cabal expediente
à un arduo negocio. *Bat.* Diga,
ſeñor, y què oficio exerce?
Luzb. El eſtudio de la Magia
es mi ocupacion frequente.
Fil. Es uſted Titiritero,
de aquellos que vàn, y vienen
por el ayre, y por ſubir
muy altos, ſuelen caerſe?
Luzb. Que eſto mi furor eſcuche! *ap.*
Muy bien hago eſſos juguetes.
Fil. Y ſabe uſted echar fuego
por la boca? *Luzb.* Que tolere *ap.*
eſto mi enojo! Quiſiera,
pues Labàn feſtejo tiene,
me llevaſſeis à ſu caſa,
para hacer el dia alegre.
La caſa intento abraſar, *ap.*
y aun à Rachèl; de eſta ſuerte,
pues que yo peno en incendios,
en incendios ella pene.
Bat. Y ha viſto uſted à Rachèl,
cuya hermoſura excelente
es gloria de mueſſo Pueblo?
Luzb. No me la nombres, aleve. *Dale.*
Bat. Hè viſto el diablo del hombre,
y como dà? Uſted no empiece
tan preſto el juego de manos.
Fil. Señor mio, no le peſe
de que à Rachèl alabemos,
pues es muy ſanta, y prudente,
y el Meſsìas ha de ſer
fruto hermoſo de ſu vientre,
ſegun penſamos. *Luzb.* Maldita *Dale.*
ſea tu lengua. *Fil.* Eſte es el duende,
ò demonio engerto en hombre.
Bat. Huyamos, que eſte es el Mengue.
Luzb. Mi corage os ſeguirà,
y os darà, infames, la muerte.
Corre tràs ellos, y ſalen Jacob, y Rachèl.
Jac. No deſperdicies las perlas
de tus ojos por un yerro,
en que no incurriſte, pues
faltò tu conſentimiento,
que es el alma de las obras,
y el que dà à todas el lleno
de bondad, ò de malicia,
ſegun diverſos objetos.
Dilate tu corazon
ſus margenes, pues no aviendo
en èl mancha, no ay razon
para que ſe mueſtre eſtrecho;
y dilatado, podràs
obedecer con acierto
de tu padre los injuſtos,
de Dios los juſtos preceptos.
Templa, Rachèl, el dolor.
Rach. Ya sè, idolatrado dueño,
que en los males, la paciencia
es el ultimo remedio;
lo mas adverſo, y penoſo,
con ella proſpero hacemos.
El oro de la prudencia
dora el delito mas feo;
y los yerros, ſi ſe doran,
parece que no ſon yerros.
Jac. Ahogue, Rachèl hermoſa,
tu caridad los afectos
de tu amor, para que reyne
en tì el amor verdadero:
que no podràn muchas aguas,
en los embates ſobervios
de grandes tribulaciones,
extinguir en tì el incendio
de la caridad. *Dentro Labàn.*
Lab. Jacob.

Jac.

Fac. Tu padre viene, y rezelo,
que lleve à mal vernos juntos.
Rach. A Dios, mi querido dueño. *vaſe.*
Fac. A Dios, Paſtora Divina.
Sale Lab. Sobrino, guardete el Cielo.
Fac. Tio, què ordenais? pues ſiempre
eſtoy prompto à obedeceros.
Lab. El papel de tu ſemblante,
(forzoſo es el fingimiento, *ap.*
que bien penetro ſu pena)
en caractères funeſtos,
me dà à leer, Jacob mio,
que algun grave ſentimiento
enluta tu corazon
de triſteza, pues aviendo
contrahido con mi hija
(que goceis ſiglos eternos)
el matrimonial conſorcio,
tan triſte os miro, que temo
ſi alguna paſsion cruel
arraſtra vueſtros afectos.
Un corazon diamantino *ap.*
ſintiera dolor tan fiero;
pero ſi fue guſto mio,
todo lo demàs es menos.
Fac. A Rachèl me prometiſteis
dàr por eſpoſa; y aviendo
ſervido los ſiete años,
(que fue el aplazado tiempo
para merecer la dicha
de tan deſeado dueño)
juzgando ya aver hallado
mi amor el dulce ſoſsiego,
que me ofrecia en Rachèl,
al deſplegar ſus reflexos
el Alva, (acervo dolor!)
advertì à Lìa en mi lecho,
à quien pagò mi inocencia
el caſto amoroſo feudo.
Por mi invencible ignorancia
me he librado del inceſto,
que ſe hacia tan forzoſo
de unir à Lìa à mi pecho,
y por la miſma ignorancia
no he incurrido en adulterio,
pues de la hermoſa Rachèl
ſoy eſpoſo verdadero.
Eſtas injurias ſepulto
del olvido en el Lethèo,
con tal, que à Rachèl me deis
por eſpoſa, y os prometo
de admitir tambien à Lìa
à mi thalamo, pues quiero
recuperar ſu honor, que
perdiò por vueſtro conſejo.
Lab. No es coſtumbre de la Patria,
Jacob, el caſar primero
las hijas menores, pues
tienen el primer derecho
las mayores, y por eſta
razon quebrantè el concierto.
Gozad ſiete dias con Lìa
las delicias de hymenèo,
y deſpues os caſarè
con Rachèl; pero advirtiendo,
que aveis de ſervir por ella
(ſi aceptais) otro ſeptenio.
Fac. Por el amor de Rachèl,
en ello guſtoſo vengo.
Salen Fileno, y Bato aſſuſtados.
Los dos. Ay, ſeñor! *Lab.* No os aviſaron,
que aſsiſtieſſeis al feſtejo?
Jacob, con ellos dexadme.
Fac. Mil años os guarde el Cielo. *vaſe.*
Fil. Un hechicero del diabro:-
Bat. El diabro de un hechicero:-
Fil. El perro nos quitò el pan:-
Los dos. Y nos diò:- *Lab.* Què?
Los dos. Pan de perro.
Fil. Tantos muertos nos pegò:
Bat. Que nos dexò medio muertos.
Fil. Era un negro. *Bat.* Era un veſtiglo.
Fil. Era un duende. *Bat.* Era un foleto.
Lab. Què foleto, ni què duende?
què veſtiglo, ni què negro?
ſimples, què es lo que decìs?
Bat. Señor, era un diabro feo,
que es à tì muy parecido.
Lab. Necios, y con eſſe enredo
os venìs? viven mis Dioſes:-
Idos de mi caſa luego,
que yo buſcarè criados. *vaſe.*
Bat. Sigueme, amigo Fileno.
Fil. Por huir de eſte perrera,
correrè como un podenco.
Bat. Vamonos haſta Belèn,
que alli Zagales ſeremos.
Fil. Sì, Bato, que en Belèn ay
Paſtores de Nacimiento. *vanſe.*
Sale Luzb. Eſte Monte preñado
de fieras, à quien baña el Sol dorado

con

con ſus luces hermoſas,
toſco vergèl de flores oloroſas,
gigante de peñaſco, cuya altura
pone à la humana viſta en congetura,
ſi eſcala los Alcazares del viento,
ò hiere ſu peñaſco al Firmamento,
pues ſu ſobervia cima tanto ſube,
que empieza pedernal, y acaba nube.
Eſte Monte, que alinda à Paleſtina,
y à Belèn ſe avecina,
el theatro ſerà de mis lamentos,
pues he de hallar en èl nuevos tormentos.
Aqui, como Nabuco entre los brutos,
blasfemias darè al Cielo por tributos,
viendome tan burlado
de una Muger, mas nunca eſcarmentado
Hydra ſoy obſtinada,
que la cerviz de un cuello quebrantado
innumerables cuellos multiplico,
y rabioſo deſpico
mis pòcimas mortales,
que envenenan las plantas racionales.
Ya ha dexado Rachèl el Patrio ſuelo,
y ſin duda, que el Cielo
à Belèn la encamina,
preparado lugar para mi ruìna.
Veo, que las profeticas ſeñales
de todas las Ciudades principales,
que à Judèa componen,
à Belèn, que es menor, por mayor ponen.
Eſta pena me aflige,
al mirar que à Belèn Rachèl elige,
y con razon me aflijo,
ſi en ella ha de nacer de Dios el Hijo.
Mas ſi ha de ſer ſu Madre Virgen pura,
còmo aſsi mi dolor tanto me apura?
Rachèl, no eſtà caſada?
Alguna maravilla eſtà encerrada,
que mi juicio no atina,
en eſſa fugitiva Peregrina,
que ſe ha pueſto en camino,
para hacer al Meſsìas Peregrino.
El Profeta Iſaìas
ofrece en ſus Sagradas Profecìas,
que parirà una Virgen, y es forzoſo,
que ſea por influxo milagroſo.
Eſte miſmo Evangelico Profeta
dice, que una Raìz ſanta, y perfecta
brotarà fecundiſsima una Vara;
y mi ciencia repara,
(el decirlo me aſſombra)
que el Eſpirituſanto la hace ſombra,
y ſobre ella deſcanſa,
porque ſu eterno amor aſsi afianza
Sabiduria, Conſejo, Inteligencia,
Fortaleza, Piedad, Temor, y Ciencia.
Pero aqui dos criados,
que fueron de Labàn, vienen errados;
y bien errados vienen,
pues mis furioſas iras no previenen.

Retiraſe, y ſalen Bato, y Fileno.

Fil. No nos metamos, Bato, en la eſpeſura,
que quizàs avrà fieras. *Bat.* Què freſcura!
ſi en el poblado ay fieras alhagueñas,
no quieres que las aya entre eſtas breñas?
Ay, Fileno, que el frio me maltrata!
Fil. Ojalà te bolvieras, Bato, bata,
que yo todo me yelo,
y no ay mas capa aqui, que la del Cielo.
Bat. Para entrar en calor comamos algo,
que no es eſta jornada de algun galgo;
y pues nos falta lumbre,
calentemonos bien con eſta azumbre.

Saca una Bota.

Fil. A la luz de la Luna
nos hemos de tragar à la fortuna
de la Mancha, pues traygo una tortilla
de torreznos preñada. *Bat.* O maravilla!
Mas temo ſi algun llobo la repara,
Fileno, que mal-pare, y que mal-para.
Fil. Sentemonos con tiento,
no nos dè la tortilla algun aſsiento.

Sientanſe, y les quita Luzbèl bota, y tortilla.

Bat. Algun llobo maldito
levantò la tortilla. *Fil.* Nos la ha frito;
y la bota ha volado.
Bat. Alas la dimos yendo à lo pauſado;
ò ſegun mis rezelos,
eſtarian los huevos con polluelos. *Levant.*
Fil. Si ſerà el llobo perro,
que me pegò la zurra acà en el cerro?
Bat. Pues què llegò à la Umbrìa?
Fil. Y el ocico metiò en Fuente-Rabìa;
pues al ponerſe el Sol, el muy malvado
me diò aqui, donde nunca el Sol me ha dado
Luzb. Que tal mi rabia eſcuche!
Bat. Con la tortilla harà eſtupendo buche,
y à noſotros nos dexa, ſin concencia,
en Belèn à la Luna de Valencia.
Luzb. Còmo eſtoy tan ſufrido? *Dale.*
Bat. Ay! que me han ſacudido!

y no viendo al que dà, me deſatino.
Filen. Te ſacudirà el polvo del camino.
Luzb. Toma tu tambien, necio. *Dale.*
Filen. Ay! que caſcan de recio.
Bato. Yo eſtoy, Fileno, cierto,
que el que pega es el diabro del deſierto,
pues ayunos nos tienta. *Fil.* Linda medra!
huyamos, no nos dè con pan de piedra.
Bat. Vamonos à Belèn. *Fil.* Vamos corriendo.
Luzb. Yo, necios, à los dos irè ſiguiendo.
Corre tras ellos, y dice dentro Jacob:
Jacob. Al pie de eſte altivo Monte
hagan manſion los rebaños,
y haſta ſu elevada cumbre
con los camellos ſubamos.
Uno. Serà impoſsible, ſeñor,
que los camellos cargados
puedan ſubir por un riſco
tan fragoſo, y empinado.
Jacob. De los vìveres, y ropa
ſubid lo mas neceſſario,
y en acomodado ſitio
id de ramas fabricando
unas grutas, porque en ellas
del frio nos defendamos.
Sale Rachèl abrazada con unos Idolos, y pieles de camello.
Rachèl. Mientras mi eſpoſo Jacob
dà orden à los criados,
eſtas doradas eſtatuas
(fomento de yerros tantos)
he de ocultar cauteloſa
en parage retirado.
Eſtas mentìdas Deidades
à mi padre le he robado,
por quitarle la ocaſion
de que idolatre engañado
con vanas ſuperſticiones
al Demonio, que tyrano
uſurpa la adoracion
à un ſolo Dios Soberano.
Apartaos yà de mì, *arroja los Idolos.*
infernales ſimulacros,
por cuyas immundas bocas
tantas veces han hablado
los Miniſtros de la muerte,
para introducir ſu engaño.
Ya de mì os arrojo, como
à pedazos de contagio,
que teneis à todo el mundo
mortalmente inficionado.
Imagen ſois de las culpas,
pues los hombres obcecados,
idolatran ſus deleytes,
y placeres momentaneos,
entronizan la mentira
por vivir entronizados,
y en las ſombras de la muerte
quieren hallar ſu deſcanſo.
Sabed, hijos de los hombres,
que vueſtros peſos ſon falſos,
porque al fiel de la razon
ninguno vive inclinado:
quien engaña mas à quien,
todos ſalìs engañados.
Varones, de las riquezas
ſacudid vueſtro letargo,
pues los que aprehendeis teſoros,
ſombras ſon en deſpertando.
Cubra ya mi caridad
la multitud de pecados,
que en los mortales vivientes
hacen tan furioſo eſtrago.
Cubre con las pieles los Idolos.
O Señor de las Virtudes!
deſtruid los Dioſes falſos,
porque la antigua Serpiente,
con aſtuto deſacato,
no os robe la adoracion,
y amontone tantos lauros.
Salen Jacob, y Lìa.
Jacob. Què haceis, hermoſa Rachèl,
en lugar tan ſolitario?
la auſencia de vueſtro padre,
eſpoſa, no os dè quebranto.
Rach. Tratando eſtaba con Dios,
eſpoſo, un negocio arduo:
eſtàr de mi padre auſente,
no es materia para el llanto.
Lìa. A mi me eſtimùla al gozo
haver ſu caſa dexado,
pues no podia ſufrir
vèr aquel iniquo trato,
que te daba, Jacob mio.
Rach. Para mì era agudo dardo,
que me dividìa el alma.
Jacob. Conſidero del canſancio
oprimidos vueſtros cuerpos.
Un magnifico Palacio
quiſiera yo, eſpoſas mias,
tener oy para hoſpedaros.

Lìa. Solo, eſpoſo, nos dà pena
verte à tì en trabajo tanto.
Jacob. De dos tan finas eſpoſas
dulcemente aprifionado,
el canſancio me es alivio,
y me es conſuelo el trabajo.
Los tabernaculos yà,
diſcurro eſtaràn formados:
vamos, y deſcanſareis
en ellos. *Las dos.* Eſpoſo, vamos.
Vanſe, y ſalen Fileno, y Bato.
Bato. Què es eſſo, amigo Fileno?
Filen. Eſto es, amigo Bato,
por no andar hecho un perdido,
andar guardando el ganado.
Bato. Ya es vida, chico, la nueſtra,
deſde que à Labàn dexamos,
aquella breva con alma,
que ſerà por ſiglos largos
añadidura del tiempo,
y la miſeria en abſtracto.
Filen. Muy bien puede dar Labàn
quince, y falta al gran Tacaño,
pues para ſacar es dieſtro,
y para bolver es manco;
pero en verdad, que eſtas faltas
ſe las và chazando el Diablo.
Bato. Sentèmonos, y hablarèmos
con ſoſsiego en eſte prado,
que en el Mayo eſtà hecho un niño,
y aora en Diciembre cano.
Has ſabido de Rachèl,
mueſſa Ama, aquel milagro
de ſantidad, y hermoſura?
Filen. Pues no ſabes que ha llegado
oy à Belèn con ſu eſpoſo?
pues ya ſu Patria dexaron.
Bato. Pardiobre, nada ſabìa.
Filen. Ya eſtà en Belèn mas ſonado,
que narìz con romadizo;
y ſi acaſo no me engaño,
Rachèl viene embarazada.
Bato. Yo eſpero que eſſe embarazo
nos deſembaraze à todos
con la culpa embarazados.
Filen. Segun los Santos Profetas::-
Tocan dentro inſtrumentos.
Bato. Calla, calla, que en lo alto
ſuena una Muſica acorde,
ſi yo no eſtoy traſcordado.
Fileno. Sonarà en tu fantaſia,
ò eſtaràs ſoñando, Bato.
Bato. Tù, ſin duda, eres teniente
de oìdo. *Fil.* Ya me han curado,
que es un grande beneficio,
que me ha hecho el Cirujano.
Cantan dentro.
Muſic. Gloria à Dios en las Alturas::-
Bato. Digo, amigo, eſtoy ſoñando?
Muſic. Y paz al hombre en la Tierra.
Fil. Bien he oìdo que han cantado,
Gloria al Dios de las Aſturias.
Bato. De las Alturas, bellaco.
Filen. Los altos coger no puedo,
Bato, como eſtoy tan baxo.
Sale San Gabrièl.
Bato. Ay, què alado Serafin!
amigo Fileno, huyamos.
Filen. El ſuſto me ha pueſto grillos,
y no puedo. *Gabr.* Recobraos:
el Angel ſoy del Señor,
que vengo à evangelizaros
un grande gozo. En Belèn
ha nacido el deſeado
Sol de Juſticia: en ſus alas
la ſalud ha colocado,
porque viene à diſsipar
de la culpa los baſtardos
capuces, que de la Gracia
la luz hermoſa eclipſaron.
Su Aurora ha ſido Rachèl,
ſu Oriente un humilde eſtablo,
id à adorarle, y vereis
al Sol embuelto entre paños,
pues quiere templar aſsi
la actividad de ſus rayos
con ſu humildad, que es la nube,
que ſu grandeza ha ocultado.
Salveos Dios. *vaſe.*
Bato. Vamos, Fileno,
y à nueſtro Dios ofrezcamos
de nueſtros pobres haberes
unos dones. *Fil.* Vamos, Bato,
y aviſa à tu muger Gila,
que nos venga acompañando,
pues ella con ſu pandorga
alegrarà al Niño Santo,
que eſtarà haciendo pucheros.
Bato. Sì, que ya carne ha tomado:
vamos corriendo, Fileno.
Filen. Alas pondrè en mis zapatos.

Van-

Vanſe, y ſe deſcubre la gruta del Nacimiento, el Niño en un peſebre, Rachèl, y Jacob à los lados.

Rachèl. O Divino Benjamin!
Por hijo de mi dolor,
Benoni os llamo, Señor,
pues tu precioſo carmìn
la mas inſana crueldad
verterà, à tu amor infiel;
pero aſsi lavaràs del
pecado la fealdad.
De dolores ſois Varon,
porque vueſtra vital luz
ſe apagarà en una Cruz
por la Humana Redencion.
Señales de Buen Paſtor,
que por ſus Ovejas dà
la vida, el mundo verà,
Señor, en tu fino amor.

Jacob. No Jacob, ſino Iſraèl
me he de llamar deſde oy,
pues à mi Dios viendo eſtoy,
que viſte el roſco burèl
del primero ingrato Adàn.
O Sumo, y Eterno Bien!
à un Dios impaſsible, quien
pudo vèr en tanto afàn?

Saca San Miguèl à Luzbèl, y Aſmodèo aſidos de dos cadenas.

Mig. Fieros monſtruos de la embidia,
doblad vueſtro erguido cuello.

Los dos. Dexanos, Miguèl, huir,
que es alivio en tal tormento.

Mig. Mirad la humilde Paſtora,
que vueſtro orgullo ſobervio
perſeguia. *Luzb.* O què rencor!

Aſmod. O què rabioſo deſpecho!

Mig. Ya la Omnipotente Dieſtra
la ha exaltado::- *Los* 2. Que eſto veo!

Mig. A la Dignidad de Madre
ſuya, pues ſu amor immenſo
quiere que ſea Paſtora
de las Almas, y tu imperio
quede, Luzbèl, deſtruìdo.

Luzb. Còmo podrè yo creerlo,
Principe Miguèl, ſi miro
que eſtàn de bronce los Cielos?

Mig. Ya ſe abrirán ſus candados
en mas oportuno tiempo.
Sepultaos, infelices,
en vueſtro lobrego centro.

Los dos. Oculteme ya el Abiſmo
en ſus anchuroſos ſenos.

Handenſe con eſtrepito.

Mig, De vueſtro Natal Divino,
ò Eterno humanado Verbo!
à los Reyes del Oriente
darè anuncio en un momento
por ſus Angeles Cuſtodios,
que les hablaràn en ſueños.

Vaſe, y ſalen Bato, y Fileno con ſonajas, y Gila con pandero.

Gila. Eſte, Bato, es el Portal.

Bato. Yo dixera, que era el Cielo,
pues veo en èl tres Perſonas,
y un ſolo Dios verdadero.

Filen. Pues el Niño es Buen Paſtor,
canta, Gila, algo de bueno.

Canta Gila. Alegreſe feſtiva
la tierra toda,
que ha nacido un Cordero
de una Paſtora:
Ay què portento!
que la Eterna Palabra
es yà concepto.

Canta Filen. El Niño que ha nacido
por mis pecados,
es Paſtor de las Almas,
Cordero, y Paſto:
Ay què portento!
que ſiendo Piedra el Niño,
le atrahen mis yerros.

Cant. Bato. Niño, que el pecho tomas
de Rachèl bella,
còmo la has hecho libre,
ſiendo pechera?
Ay què portento!
que la Aurora ſe ha echado
el Sol à pechos.

Filen. Gila, ſi hemos de ofrecer,
deſpachèmos ya con ello,
que os echarè quatro roncas
ſi me teneis al ſereno.

Gila. Pues ſi tan ſereno eſtàs,
còmo te has de immutar, necio?

Bato. Tembrando llego à ofrecer.

Filen. Yo tambien llego con miedo,
porque una verdad deſnuda
ſe reviſte de reſpeto.

Gila. Yo eſtoy paſmado de vèr
tiritar al miſmo Fuego.

Hin-

Hincan las rodillas.

Filen. Gila, y Bato, que son dos,
y yo, que son tres, traemos,
Señor, dos, ò tres cosillas,
que no son cosa. *Gila.* Fileno,
tienes juicio? *Filen.* Gila, soy
loquillo de Nacimiento.
Pues al Orbe de la Tierra
venìs à echar vuesso juego,
y con el Hijo del Hombre
teneis entretenimientos,
esta varaja de naypes,
ò Niño bendito, os serio,
para que ganeis al hombre,
que ellos se pierden à cientos.
Tendreis cuidado, mi Dios,
(pues sois un tahùr tan diestro)
que no robe Satanàs,
que hace fallos en el juego.
La Muger es la malilla,
que assi, Señor, os ha puesto;
mas ya por otra Muger
echais de la Gracia el resto.
Con la espada del amor
herid nuestros duros pechos;
y en ganando, de varato
dadnos, Niño, vuesso Reyno.
Para Rachèl, y Jacob
Presentan lo que dicen los versos.
traygo esta cesta de huevos,
y las yemas de los pies
me he deshecho por traerlos.
Què haceis? ofreced, que yo
rezo poco, y presto ofrezco.
Bato. Este recental, Señor,
con toda el alma os presento,
y mirad no le reciente
algun llobo carnicero,
pues al olor de la carne
se vendràn al Portalejo.
El corazon, Niño hermoso,
os doy tambien, dèl sois dueño,
y fuera gran tyranìa
el negaros lo que es vuestro.
Gila. Yo, Dios mio, este vellon
(pues oro, ò plata no tengo)
os ofrezco, para que
vuessa Madre, Niño bello,
una tunica inconsutil
con èl os haga; creciendo
la tunica irà con vos
al compàs de vuesso cuerpo;
y quando nuestra Salud
estè pendiente en un Leño,
sobre ella echaràn suertes
los viles sayones fieros,
pues porque no pene el hombre,
os haceis passivo Verbo.
Rachèl. El Niño, Pastores, premie
vuestro ardentissimo afecto
con la Corona immortal
de su interminable Reyno.

Cubrese el Portal.

Filen. A Dios, Divina Rachèl.
Bato. A Dios, Benjamin del Cielo.
Gila. Pues à sabios, è insipientes
està deudor el Ingenio,
es congruente el advertir,
para los que entienden menos,
que en la alegorica idèa
no se alaban los sugetos
figurativos, sino
los figurados por ellos:
la alegorìa no observa
el computo de los tiempos,
y los lugares que assigna
se han de mirar con respecto
al Prototypo, no al Typo,
pues esto intenta el Ingenio.
No se busca identidad,
ò adequado paralelo
entre Rachèl, y Maria,
entre Benjamin, y el Verbo,
basta la similitud.
Los curiosos pueden verlo
en Don Pedro Calderòn;
y si alguno està perplexo,
ò dudoso de algun punto
de este Auto, y Nacimiento,
lea el Genesis sagrado,
y à su Expositor Cornelio.
Todos. Y aqui el Poeta Menor
pide al Senado discreto,
que en premio de su trabajo
perdone sus muchos yerros.

F I N.